

Reseña Bibliográfica: Moreno Leoni, A. (2017). *Entre Roma y el Mundo Griego. Memoria, autorrepresentación y didáctica del poder en las Historias de Polibio*. Córdoba: Editorial Brujas. 323 pp.

Palabras Claves: Polibio – Mundo Helenístico – Cultura Política

Keywords: Polybius – Hellenistic World – Cultural Politics

Moreno Leoni (en adelante ML) tiene el mérito y el privilegio de haber escrito la primera monografía en lengua castellana sobre Polibio, en sintonía con el interés cada vez mayor que se evidencia en América Latina por la obra del megalopolitano.¹ Este estudio es en parte resultado de su tesis doctoral defendida en 2013, complementada con investigaciones posteriores.

El trabajo se articula en torno a tres ejes conceptuales sobre los cuales ML monta eficazmente su argumento. Esto son: los conceptos de memoria, autorrepresentación y didáctica del poder. El primero de ellos implica entender la historia como una “operación de memoria”, selectiva y tendenciosa, que busca configurar una identidad vinculada con la pertenencia a un colectivo determinado, priorizando ciertos personajes y hechos. De esa manera, Polibio se asocia en la narración con líderes aqueos como Arato, Filopemén y su padre Licortas. Esa memoria histórica entra en relación con la autorrepresentación que construye Polibio, la cual insiste en presentarlo como un político aqueo que escogió la escritura de la historia como mecanismo para continuar su labor política interrumpida tras el episodio de Pidna. Siguiendo a Thornton (1999), ML insistirá en una autorrepresentación como “mediador” entre el mundo griego y el poder romano, pero negando que la misma haya sido una elección totalmente libre del megalopolitano.

Situado en su rol de mediador, consejero y amigo de los romanos, el historiador apelará a la narrativa historiográfica como instrumento didáctico y aleccionador para transmitir sus ideas respecto a las formas en que las élites griegas deberían comportarse frente al poder romano, con el fin de mantener ciertos márgenes de autonomía, y también a cómo debía Roma ejercer una hegemonía moderada.

Lo fundamental del enfoque que presenta el libro tiene que ver con una serie de desplazamientos que ML realiza en el análisis de la *pragmateía* y que sugieren cierta

¹ Algunos ejemplos de este interés son: Battistin Sebastiani (2016); Lizárraga (2015); Lizárraga y Millia (2017) y Olivera (2017).

ruptura con los estudios tradicionales de la obra polibiana. En primer lugar, se pasa de un marco cultural romano de las *Historias* de Polibio a un marco cultural griego, dejando en evidencia que la obra va dirigida principalmente a un público griego, aunque eventualmente el público romano la pueda leer. Esta cuestión no es pasada por alto por Polibio, que toma las consideraciones pertinentes para tal caso. Pero, en sí, el horizonte cultural desde donde Polibio escribe es un horizonte griego. Segundo, el libro nos lleva de lo puramente histórico a lo estrictamente historiográfico, siendo este desplazamiento el más rico en cuestión metodológica. Abordar la obra de Polibio como narrativa que busca dar sentido a una serie de transformaciones socio-políticas en el Mediterráneo oriental, permite ver la mano del historiador en el proceso de construcción del relato historiográfico. Así pues, la práctica historiográfica se revela como un ejercicio de traducción cultural. Tercero, al correr el eje del Polibio historiador al Polibio político, el libro desafía a repensar la labor del historiador de la antigüedad que no abrasaba la escritura de la historia por simple placer erudito, sino como continuidad de la acción política y, la mayor parte de las veces, por la imposibilidad de accionar políticamente en su comunidad, como Tucídides y Salustio.

El libro se divide en cinco capítulos y en dos de los mismos, capítulos I y V, hay una subdivisión en dos partes. El capítulo I, titulado “El marco cultural griego en las *Historias*”, se centra en la problemática cultural en torno a Polibio que tanta tinta ha hecho correr. Está constituido por dos subcapítulos: el primero, dedicado a la cuestión esgrimida por Momigliano (1984) sobre la base cultural común de las aristocracias griegas y romanas nacidas de la penetración cultural helenística en Roma el siglo precedente a Polibio; el segundo, al no menos discutido tema sobre la valoración del megalopolitano del “otro” romano.

Apelando al análisis de las estrategias narrativas, transposición, transcripción, equivalencia, y literarias, como alusiones, analogías, polaridades, etc., ML demuestra que, ante la necesidad de explicar la expansión romana, Polibio se encuentra frente a un problema de traducción para componer una imagen del mundo romano en clave griega. Esto lo situaba en relación con otra compleja circunstancia, el carácter colectivo de los romanos.² ML sostiene que en el marco de la coyuntura inaugurada tras el ascenso imperial romano los criterios de civilización y barbarie ya no son útiles para Polibio. Roma no podía ser considerada un pueblo bárbaro como cualquier otro y, por eso, el historiador recurre a modelos de alienación y de asimilación cultural, pero no como recurso político, sino como opción didáctica.

² El tema fue abordado, entre otros, por Champion (2004), para quién la actitud de Polibio hacia los romanos fue ambivalente: por un lado, los describe como bárbaros; por otro, los halaga y asemeja a los griegos. Por tanto, los romanos en Polibio pueden ser bárbaros, por una política cultural de alienación del helenismo, y también cuasi-griegos, por una política cultural de asimilación al helenismo. En cambio, Erskine (2013) no llega a considerar que Polibio intenta “helenizar” a los romanos, más bien, él cree que para Polibio los romanos son decididamente bárbaros, pero que se diferencian de los demás bárbaros y se acercan a los griegos por su carácter “racional”. Ese carácter explicaría a los ojos de los propios griegos cómo fue que llegaron a caer bajo la dominación de un pueblo extranjero.

En el capítulo II, “Memoria, identidad y política aqueas”, ML ahonda en la idea de memoria histórica y vuelve sobre cuestiones trabajadas con anterioridad: la identidad democrática de la élite aquea construida en oposición a la tiranía y la relación imaginaria fundada en torno al espacio federal y el Peloponeso.³

En el capítulo III, “Los aqueos: entre Macedonia y Roma”, se observa la construcción de un modelo de autonomía responsable, ejemplificado por la Confederación Aquea. Es también el capítulo en que ML profundiza en la noción de autorrepresentación, pues la autonomía responsable practicada por los aqueos es el resultado de una opción política representada por una serie de líderes con los que Polibio busca asociarse.

La forma negativa, la autonomía irresponsable, aparece desarrollada con claridad en el capítulo IV, “Los Etolios: entre la irracionalidad y la autonomía irresponsable”. Desde el siglo V venía desarrollándose un estereotipo étnico en torno a los etolios, que adquiere rasgos definitivos en el siglo II y que Polibio incorpora con el fin de aleccionar respecto de las consecuencias de una autonomía irresponsable. El cénit de esa irresponsabilidad se da a propósito de la fallida *deditio* etolia, en la que los etolios se entregaron a la “fe” de los romanos desconociendo en qué consistía la misma. Los etolios aprendieron con terror la lección, pero Polibio pretendía que sus lectores pudieran comprender, al leer su obra, la importancia de conocer al nuevo enemigo. El episodio de la *deditio* etolia tenía, por lo tanto, un claro propósito pedagógico y aleccionador.

Sobre la hegemonía y sus formas de ejercerla versa el capítulo V, “Dos modelos de hegemonía: Roma en la conquista de Italia, Cartago en la rebelión líbica”. La primera parte se centra en Roma y en cómo ella construyó su hegemonía en Italia a raíz de las Guerras Celtas. La supremacía romana en la península no resulta de una voluntad expansionista, más bien lo es de la buena voluntad de los aliados ganada a partir de su labor en la guerra contra los bárbaros.⁴ De esa forma, Roma actuaba con sus aliados como lo haría un monarca helenístico, ejerciendo la hegemonía para defender a sus aliados de las amenazas externas. Las Guerras Celtas sirven también para forjar el carácter romano y además para volver comprensible para el lector lo que viene luego, la victoria sobre Cartago y el ascenso imperial.

La rebelión líbica acaecida tras la primera Guerra Púnica es estudiada en la segunda parte del capítulo V. Allí, ML se detiene en el sintagma ἐμφύλιος πόλεμος con el fin de comprender la verdadera dimensión que tiene el conflicto para Polibio. Sin desmerecer el alzamiento de los mercenarios, Polibio sitúa en el centro de la escena a los aliados líbicos, configurando así la imagen de un conflicto interno, que, por la presencia de los mercenarios, resulta también externo. El objetivo es advertir que el ejercicio de la hegemonía por parte de los cartagineses difiere del romano, en tanto aquellos tratan a

³ Sobre la Tiranía, cf. Moreno Leoni (2015). Respecto de la unidad del Peloponeso, cf. Moreno Leoni (2013).

⁴ En el mundo helenístico los gálatas o celtas habían reemplazado a los persas como paradigma de barbarie.

sus aliados como esclavos. La hegemonía irresponsable ejercida por Cartago anticipa su derrota contra Roma, pues mientras esta cuenta con la fidelidad de sus aliados itálicos, ella depende de la dudosa lealtad de unos mercenarios.

Para terminar, ML logra, sin duda, su cometido de resituar culturalmente a Polibio en un marco cultural griego, posibilitando la comprensión de su práctica narrativa como un producto cultural griego.

Entre Roma y el Mundo Griego. Memoria, autorrepresentación y didáctica del poder en las Historias de Polibio es un libro profundamente original, de ágil lectura y con una bibliografía actualizada, que recoge la literatura sobre Polibio en cinco idiomas. Entre sus páginas se reafirma, una vez más, aquella sentencia de Arnaldo Momigliano que dice: “si quieres entender Grecia bajo los romanos, lee a Polibio” (1999, p. 85).

Referencias bibliográficas:

- Sebastiani, B. B. (2016). *Polibio. Historia pragmática. Libros I-V*. São Paulo: Perspectiva.
- Champion, C. (2004). *Cultural Politics in Polybius' Histories*. Los Angeles: University of California Press.
- Erskine, A. (2013). Making Sense of the Romans: Polybius and the Greek Perspective. *Dialogues d'histoire ancienne. Supplément*, 9 (1), 115-129.
- Lizárraga, C. (2015). Las historias de Polibio entre griegos y romanos: Multiculturalidad y configuraciones culturales en la conformación del imperio. En I. Chialva y C. Palachi (Eds.), *Glôssai/linguae en el Mundo Antiguo* (pp. 187-194). Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Lizárraga, C. y Millia, L. (2017). O pensamento histórico de Polibio. Uma ponte entre a tradição grega e a univarsalização da historia. En C. J. Silva y M. A. Oliveira Silva (Orgs.), *A ideia de história na antiguidade clássica* (pp. 189-218). Sao Paulo: Alameda.
- Momigliano, A (1999). *La sabiduría de los bárbaros*. Madrid: FCE.
- Momigliano, A. (1984). *La Historiografía griega*. Barcelona: Crítica.
- Moreno Leoni, A. (2015). Memoria y tiranía en la confederación aquea helenística (s. III-II a.C.). *Emerita, Revista de Lingüística y filología Clásica*, LXXXIII (1), 133-156.
- Moreno Leoni, A. (2013). La Unidad del Peloponeso. De la imaginación a la territorialización en la Confederación Aquea helenística durante los siglos III-II a. C. *POLIS. Revista de ideas y formas políticas en la Antigüedad Clásica*, 25, 101-129.
- Olivera, D. A. (2017). La democracia en Polibio: una aproximación a la historia del pensamiento político en el mundo helenístico. *Anuario de la Escuela de Historia (Virtual)*, 12, 40-55.
- Thornton, J. (1999). Tra politica e storia: Polibio e la guerra acaica. *MediterrAnt*, 1 (2), 585-634.

Diego Alexander Olivera
Universidad Nacional del Litoral
diego_alexander_olivera@yahoo.com.ar